

ALGO DE HISTORIA

Ya antes de **1222**, considerado el año oficial de la fundación de la Universidad de Padua, existían en la ciudad escuelas superiores de derecho. Al origen del Estudio contribuyó el traslado espontáneo de un grupo de docentes y estudiantes que se alejaron de la cercana Universidad de Bolonia “por las graves ofensas provocadas contra la libertad académica y por el incumplimiento de los privilegios que se habían garantizado solemnemente tanto a docentes como a discípulos”. En Padua, pues, la Universidad no nació ex privilegio, es decir por especial licencia del pontífice o del emperador, sino como “producto espontáneo de contingencias particulares y afortunadas condiciones de una cultura civil” y la gran libertad académica, que había marcado su nacimiento, se conservó a lo largo de los siglos, garantizada y tutelada en un primer lugar por la Comuna libre (siglo XIII), por la Familia Carrarese (siglo XIV) y más tarde por la República de Venecia, desde 1405 hasta finales del siglo XVIII. Aún hoy el lema que distingue a la Universidad de Padua es con todo su derecho: **Universa Universis Patavina Libertas**.

La Universidad, que en un principio se formó como centro de estudios, se amplió progresivamente a otras disciplinas, y en 1300 fue dividida en dos **universitates**: la **Luristarum**, en la cual se cultivaban derecho civil y derecho canónico, y la **Artistarum**, que abarcaba medicina, filosofía, teología, gramática, dialéctica, retórica y astronomía.

Inicialmente la Universidad fue organizada como libre corporación de estudiantes y articulada según criterios étnico-geográficos, las **nationes**, que a su vez hacían referencia a dos grandes grupos **citramontani** (italianos) y **oltramontani** (no italianos). En un principio, en efecto, eran los estudiantes quienes aprobaban los estatutos, elegían a los rectores entre el conjunto de estudiantes y escogían a los profesores, retribuyéndoles con lo que recogían de sus recolectas. Después la elección de los profesores y sus retribuciones pasaron a la autoridad pública.

Desde el siglo XV y al menos durante los tres siglos sucesivos, se experimentó un período de gran apogeo y esplendor, en el que el Estudio patavino alcanzó fama internacional aprovechando sobre todo el extraordinario clima de libertad y tolerancia religiosa favorecido por el gobierno de la Serenísima, que quiso que la Universidad de Padua fuera su único *Gymnasium Omnium Disciplinarum*. El rápido desarrollo del pensamiento filosófico, las grandes escuelas de medicina y anatomía, la gran aventura en astronomía, física

y matemáticas, que se pueden resumir en los dieciocho años de magisterio paduano de Galileo Galilei, contribuyeron enormemente al nacimiento de la revolución científica e hicieron de Padua la meta predilecta de estudiantes que venían de toda Europa.

Entre los momentos más significativos de este período recordamos el nacimiento de la medicina moderna, gracias a la obra de Gian Battista Da Monte el cual, el primero en Europa, enseña la clínica médica junto a la cama del enfermo; la fundación del **primer Jardín Botánico universitario y público** (1545); el desarrollo de la anatomía como medio para acrecentar los conocimientos médicos y la construcción del primer **Teatro Anatómico estable** (1594-95). La Universidad patavina sobresalió también en otros campos del saber. Recordamos los progresos en el pensamiento filosófico, el distanciarse de los esquemas de la filosofía escolástica y el prestigio de la jurisprudencia con la emanación de pareceres que los gobernantes de toda Europa le pedían.

Con el declive de la República de Venecia (1797) y las sucesivas adversidades políticas hasta llegar a la unificación de la nación italiana (1866) la Universidad desempeñó a un buen nivel su papel regional a pesar de las fuertes limitaciones a la libertad intelectual y la escasez de apoyo. Profesores y estudiantes paduanos participaron muy numerosos a las luchas del resurgimiento para la independencia de Italia, incluso con revueltas insurreccionales locales (**febrero de 1848**). La Universidad se encontró en primera línea en ocasión del primer conflicto mundial (1915-18), cuando Padua fue la capital de la zona de operaciones. Haciendo honor a su plurisecular lema, anteriormente citado, la Universidad se convirtió aún mayormente en el centro de la región Véneto en la lucha de liberación contra el nazifascismo (1943-45) guiada por el rector Concetto Marchesi y por el vicerrector Egidio Meneghetti. Por el sacrificio de tantas jóvenes vidas en la lucha por la conquista de la libertad es la única entre las Universidades italianas que ha sido condecorada con la **medalla de oro por su valor militar**.

Hoy en día la Universidad de Padua ocupa uno de los primerísimos lugares entre las Universidades italianas de mayor prestigio, ha diseñado una cuidadosa política de distribución y difusión territorial dilatando su presencia en Véneto y desde 1995 cuenta con sus propios estatutos independientes.



UNIVERSITÀ
DEGLI STUDI
DI PADOVA

“Admitiendo que el honor de haber sido la sede de la revolución científica pueda pertenecer por derecho a un único lugar, dicho honor habría que reconocérselo a Padua.”

(H. Butterfield, Harvard University, 1958)

Area Comunicazione e Marketing
Ufficio Public Engagement

Palazzo Bo
via VIII febbraio 2
35122 Padova
+39 049 8273939

www.unipd.it/guidedtours



EL PALACIO BO

En los primeros decenios del siglo XVI se lleva a cabo el traslado de las diferentes escuelas, diseminadas por diferentes barrios de la ciudad, al complejo de edificios conocidos con el nombre de Palacio Bo, apelativo que deriva del emblema del famoso hotel **Hospitium Bovis**, o albergue del buey (“Bo” en dialecto véneto), situado cerca de la antigua calle de las carnicerías. Pero ya a finales del siglo XIII surgían en esta área grupos de casas pertenecientes al patriado de la ciudad, entre las cuales se hallaba precisamente la que más adelante fue ocupada por el *Hospitium Bovis*. Las obras de reforma para uso universitario comenzaron en 1943 y se concluyeron a principios del siglo XVII, mientras una nueva serie de intervenciones se realizó a partir de 1889. El edificio en su totalidad, incluido el patio moderno, fue completado entre 1938 y 1942, por voluntad del entonces Rector Carlo Anti, por obra del Arquitecto Ettore Fagioli, mientras la decoración artística y el mobiliario son obra del famoso arquitecto Gio Ponti.

EL PATIO ANTIGUO Y LOS BLASONES

Iniciado en 1546, es obra de Andrea Moroni, el mayor arquitecto de Padua en torno a mediados del siglo XVI. Se trata de una de las construcciones más bellas del Renacimiento, rodeado por una logia doble con dos órdenes, con columnas dóricas en el orden inferior y jónicas en el superior. Las paredes y las bóvedas de los soportales están completamente decoradas con los blasones de los rectores y de los consejeros de las dos *universitates*, artista y jurista, que se remontan a los años que van desde 1592 hasta 1688, año en el cual la República de Venecia se vio obligada a prohibir la colocación de “otras memorias en el Bo”, tanto para frenar los exhibicionismos como para que la necesidad de dejar

sitio a nuevas series no agravara la destrucción de los más antiguos. También el Aula Magna está decorada con blasones originales.

EL AULA MAGNA

Desde el siglo XVI hasta el XVIII hospedó la “Escuela grande de los legistas” y se dieron lecciones: en ella enseñó también Galileo Galilei, al cual el aula está hoy dedicada. En la primera mitad del siglo XIX sirvió como aula de dibujo. Para ser destinada a Aula Magna fue restaurada (1854-56) y decorada con los frescos del techo, en cuyo centro se halla la alegoría “*La sabiduría y las demás disciplinas*”, obra del pintor Giulio Carlini.

La pared del fondo, donde toman asiento los miembros del Senado Académico durante las ceremonias más importantes (inauguración del curso académico, otorgamiento de licenciaturas honoris causa, etc;) es obra de Gio Ponti (1942). En ella se puede leer el antiguo lema de la Universidad: “*Universa Universis Patavina Libertas*”.

LA SALA DE LOS CUARENTA

La sala toma el nombre de los 40 retratos colocados en sus paredes: se trata de extranjeros ilustres, estudiantes en Padua pero provenientes de todos los países de Europa. Realizados en ténpera por Giangiacomo dal Forno (1942), sin llegar a pretender fidelidad iconográfica, éstos retratan entre otros a: *Antonio Augustin*, español, embajador de papas y de Felipe II; *Michel de L'Hospital*, francés, colaborador de Caterina de Medici y canciller de Francia; *Thomas Linacre*, inglés, médico de Enrique VIII y docente en Oxford; *William Harvey*, inglés, célebre por sus estudios acerca de la circulación de la sangre y fundador de la escuela médica inglesa; *Olof Rudbek* el Viejo, sueco, docente de botánica,

anatomía y medicina en la Universidad de Uppsala, promotor de un jardín botánico sobre el modelo paduano; *Thomas Bartholin*, danés, uno de los fundadores de la escuela médica danesa; *Nicola da Cusa*, ilustre filósofo alemán del siglo XV y cardenal; *Werner Rolfinck*, alemán, promotor de los estudios de anatomía y química en Alemania; *Peter Vasiljevic Postnikov*, ruso, enviado a Padua por Pedro I el Grande para estudiar medicina; *Stefan Báthory*, húngaro que se convirtió en rey de Polonia en 1576; *Giovanni Capodistria*, griego, nombrado en 1828 presidente dictador del gobierno helénico; *Emanuele Sciascian*, armenio, médico de la corte imperial de Constantinopla y promotor del primer instituto superior de medicina en Turquía.

LA CÁTEDRA DE GALILEO

La Sala de los Cuarenta hospeda la cátedra que, según la tradición, montaron los estudiantes con el fin de que Galileo pudiera enseñar en la “sala grande de los legistas” (la actual Aula Magna), al no haber en las otras aulas la muchedumbre que acudía a sus lecciones. La cátedra fue conservada en el Aula Magna hasta mediados del siglo XIX. Galileo enseñó en el Estudio paduano durante dieciocho años (1592-1610) que recordó como los mejores de su vida: muy admirado por los estudiantes y tutelado por el gobierno veneciano, en Padua dio inicio al método científico moderno.

EL TEATRO ANATÓMICO

Encargaron su construcción en **1594** al célebre profesor de anatomía **Gerolamo Fabrici d'Acquapendente** siguiendo las sugerencias – así se dice – de fray Paolo Sarpi. Primer teatro estable del mundo – en precedencia, para asistir a las autopsias, se construían estructuras desmontables – es el más antiguo que esté aún perfectamente conservado.

Es una estructura de madera con forma de cono al revés, con planta elíptica, con seis órdenes concéntricos de peldaños que se elevan alrededor de la mesa de anatomía. Los balaústres son de madera de nogal tallado. En su origen las ventanas eran ciegas (se abrieron sólo en 1844) y la lección de anatomía se llevaba a cabo a la luz de las antorchas. Utilizado para la enseñanza hasta 1872, el Teatro sufrió modificaciones en los años 1842-44 y fue restaurado en 1991-92. En la salita adyacente al Teatro – en el pasado “cocina” del mismo teatro, es decir, lugar en el que se preparaban los cuerpos que se tenían que seccionar – hay una pequeña exposición permanente.

EL AULA DE MEDICINA

Una de las salas académicas más bonitas y entre las más antiguas del edificio, es el aula que hoy hospeda las discusiones de las tesis de licenciatura de los estudiantes de medicina y de otras facultades. Es la única aula en la que se impartían las lecciones teóricas de anatomía, pero sus orígenes son más remotos, en efecto el techo de artesones tallados, perfectamente conservado, y el friso típicamente medieval que decora las paredes, recuerdan que la sala formaba parte de una de las tres casas nobiliarias de la familia Da Carrara, que en el siglo XIV constituían el núcleo sobre el que surgió la posada del Bo.

LA PRIMERA MUJER GRADUADA EN EL MUNDO

Sobre la base de una de las dos amplias escalinatas que conducen al pórtico superior del Patio Antiguo está situada la estatua de **Elena Lucrezia Cornaro Piscopia**, la primera mujer graduada en el mundo, que en 1678 consiguió la licenciatura en filosofía en la Universidad de Padua.

Teatro Anatómico

Patio Antiguo

Los blasones, Patio Antiguo

Aula Magna

Cátedra de Galileo, Sala de los Cuarenta

Aula de Medicina

